

CIBELES

Aparte de la raza-memoria
en pergamino o tablilla,
en mármol, hierro u oro,
en piedra o arcilla,
creada por el hombre,
no es nada comparada
a la visión del ojo
detenido en asombro
en el corazón de corazón.
Una imagen, una digna
reflexión del alma-mente,
una forma brillante pulida
más allá de los cielos,
de la mano del maestro
que es la verdad del agua.
Una chorra brillante efusiva
susurrando sin descanso.
De eso se trata la celebración –
Para dar cada recuerdo
su justo homenaje
para que viva en paz
y a su vez dar sustento
al pozo de nuestros sentidos
para su custodia.

Versión en español por John Liddy